

Instituto de Investigaciones Filosóficas  
( I D I F )



Lima, 6 de mayo de 1982

Muito caro irmão:

Como comprenderás, no me he olvidado de mi grande y admirado amigo, do meu irmão. Lo que pasa es que he estado metido en una serie de cosas que me han quitado mucho tiempo. Pero no he olvidado la crítica de tu libro. Ya he escrito a Enrique Villanueva y he recibido, como era de esperar, respuesta positiva. Le he explicado quien eres tú y por qué es necesario escribir un artículo que, sin entrar en polémica con Lungarzo, neutralice ampliamente el ataque de este último. En estos días comienzo a escribir el artículo, del que te mandaré copia; pienso terminarlo de todas maneras este mes.

Lo que me ha mantenido ocupado es, como ya sabes, el periódico. Pero también muchas otras cosas. Una de ellas ha sido una aventura extraordinaria. Recibí carta de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, pidiéndome que presentara el libro de Lorenzo Peña "La coincidencia de los opuestos en Dios". Gracias a ti, estoy en contacto con ese loco, desde hace dos o tres años. Es un loco suelto como decimos aquí, pero como buen loco, tiene algo de genio. Y el libro me pareció extraordinario. Tanto que acepté ir a presentarlo. Por otra parte, la situación no dejaba de ser divertida, pues que un ateo sea solicitado para presentar un libro de teología, no es nada frecuente. Me parece que el libro de Peña es extraordinario y que constituye una verdadera revolución en teología. Está haciendo lo que hizo Santo Tomás en su tiempo: utilizar la ciencia de la época. Eso de hacer teología utilizando lógica paraconsistente y teoría de los conjuntos difusos para poder dar coherencia a la disciplina a pesar de sus inevitables contradicciones, es algo realmente importante. Voy a escribir en estos días un artículo periodístico al respecto, pues vale la pena enterar al público de lo que está sucediendo. En el artículo predigo que el libro de Peña está destinado a revolucionar la teología y a encaminarla por vías mucho más transitables que las clásicas.

Otras de las cosas que me quitan también tiempo es que estoy reescribiendo el segundo tomo de mi filosofía de las matemáticas. Como recordarás ya he escrito, hasta el tomo III (en

Instituto de Investigaciones Filosóficas  
( I O I F )



el que abordo las escuelas filosófico-matemáticas), pero como ha transcurrido mucho tiempo desde que los terminé y en estos últimos años he progresado en lógica más de lo que - progresé en los veinte años anteriores, lo que he escrito - ya no me convence.

Estoy terminando de reescribir el capítulo X (que es el primero del segundo tomo) y creo que me está saliendo bonito. Sobre todo el método de las tablas semánticas aplicado a la lógica con igualdad. Creo que lo hago en una forma más simple y elegante que la usual. Como este nuevo tomo es mucho más profundo que el primero y hay más cosas mías (quiero meter mi lógica trasmisiva para lo cual tengo que hacerte largas consultas), he decidido consultarte capítulo por capítulo. Apenas termine el capítulo X te lo envío para que me lo revises y sólo lo incluiré si le das el pase. Ya verás, hasta los ejercicios están bonitos (claro, para tí son elementales).

Bueno Newton, ya ves en las que estoy y que no sólo no te olvido sino que siempre estás incluido en mis planes.

Con un gran abrazo,

*Paco*

P.S. Cuándo vienes a Lima? El Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad de Lima quiere tenerte de nuevo y todos los amigos están deseosos de verte. Te contaré que Max Black, el presidente del Institut International de Philosophie me ha pedido que sea uno de los oradores del próximo encuentro del Instituto, que se realizará en noviembre de este año. Y el tema que se discutirá es el problema de la razón. Estoy que bailo de alegría. Ya te contaré mayores detalles.